

Fieles a nuestro espíritu de reflexión

CARMEN DEL RIEGO

Fieles al espíritu con el que nació *Cuadernos de Periodistas*, llegamos de nuevo a vuestras manos, en formato papel o en formato digital, llenos de lo que en esta profesión estamos tan faltos: reflexión. Reflexión sobre nosotros, nuestro buen o mal hacer, nuestras carencias, nuestras incertidumbres, nuestras oportunidades, nuestras responsabilidades y, sobre todo, nuestro futuro.

Este es, en resumen, el contenido de nuestro número 27 de *Cuadernos de Periodistas*, que plantea una reflexión sobre cómo hemos llegado hasta aquí y la responsabilidad que tenemos nosotros, los periodistas, en muchas de las cosas que están ocurriendo en nuestra sociedad. Así, Manuel Illueca, profesor de Economía Financiera de la Universitat Jaume I, en su artículo “Medios de comunicación y crisis financiera: ¿por qué nadie nos avisó”, nos señala con el dedo a los periodistas, y en concreto a

los periodistas económicos o de información financiera, para ponernos delante de nuestra responsabilidad en la crisis. Si bien no somos economistas o banqueros, con la información que manejábamos, deberíamos haber advertido de que las cuentas no cuadraban y que dos más dos, muchas veces, no sumaban cuatro. Se puede estar de acuerdo o no con el profesor Illueca, pero no cabe duda de que es un artículo que nos debe llevar a la reflexión y a sacar conclusiones del pasado para afrontar el futuro.

Igualmente, nos hace reflexionar sobre el futuro Juan Luis Manfredi, periodista y profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha, en su análisis de la ley de transparencia y las oportunidades que nos ofrece, pese a sus carencias y defectos, no solo a los ciudadanos, sino a los periodistas en particular. Podemos encontrar en esta ley una nueva cantera de información con la que hacer periodismo y pro-

porcionárselo a los ciudadanos que no puedan emplear ni el tiempo ni la paciencia, o incluso el dinero, que se necesitará para bucear en los datos de la Administración. Historias que les permitan conocer mejor la sociedad en la que viven. Toda una oportunidad y una responsabilidad que se pone a nuestro alcance, acerca de la cual debemos reflexionar.

Además, en este número se habla de distintos géneros periodísticos, como el de los documentales, que analiza Daniel Aparicio en su artículo, o el de las nuevas narrativas en Latinoamérica, de Camilo Jiménez. Ambos autores nos invitan a pensar en el futuro que los periodistas seguimos buscando, y también lo hace Luis Palacio en su análisis de cómo la radio es la gran superviviente de esta crisis en la que estamos inmersos.

Y junto con todo ello, las grandes reflexiones que hoy centran los debates de nuestra profesión y con los que muchas veces, de una manera absurda, pretenden que los periodistas nos

enfrentemos en dos bandos. ¿Cómo ha afectado el periodismo a internet? ¿Es el mundo digital la salvación del periodismo? ¿El llamado por algunos periodismo ciudadano acabará con el periodismo como lo hemos entendido hasta hoy? Planteamientos opuestos y conclusiones muy distintas según el punto de vista de quien se acerque a analizar estos asuntos, que no obtienen, al fin y a la postre, un final cierto, porque el futuro todavía lo estamos construyendo, pero que merecen eso: una reflexión.

Como a la que nos ha llevado asimismo la noticia que convulsionó un caluroso día de agosto nuestras convicciones profesionales, cuando la venta del *Washington Post* al fundador de Amazon hizo que la realidad de nuestra profesión nos golpeará para decirnos que hasta los cimientos más sólidos que creíamos que en periodismo también existían pueden resquebrajarse para convertirse en otra cosa, que todavía no sabemos qué es, por lo que estamos obligados a seguir reflexionando.

Carmen del Riego

Presidenta de la Asociación de la Prensa de Madrid